

2. EL PINTOR PEREGRINO



Doménikos Theotokópoulos, (Candía, Creta, 1541 – Toledo, 1614), fue un pintor del final del Renacimiento que desarrolló un estilo muy personal en sus obras de madurez.

Hasta los 26 años vivió en Creta, donde fue un apreciado maestro de iconos en el estilo postbizantino vigente en la isla. Después residió diez años en Italia, donde se transformó en un pintor renacentista, primero en Venecia, asumiendo plenamente el estilo de Tiziano y Tintoretto, y después en Roma, estudiando el manierismo de Miguel Ángel. En 1577, 36 años, se estableció en Toledo (España), donde vivió y trabajó el resto de su vida.

Llegó a la ciudad de la mano de Diego de Castilla, deán de la catedral. Por aquella época, Toledo era la capital religiosa de España y una de las ciudades más grandes de Europa. En 1571 la población de la ciudad era de unos 62.000 habitantes.

Al llegar a Toledo le encargan dos grandes obras que le dieron fama: el retablo mayor y dos laterales de Sto. Domingo el Antiguo y *El Expolio* para la sacristía de la catedral. Pero su estancia ya de por vida en Toledo se debe también, al desagrado que el rey Felipe II había mostrando ante dos obras de encargo. Porque el Greco había planeado vivir en la corte y llegar a pintor de palacio.

En 1578 nació su único hijo, Jorge Manuel. La madre era Jerónima de las Cuevas, con la que no se llegó a casar y se cree fue retratada en el cuadro *La dama del armiño*. En 1585 se instala en un apartamento del palacio de Marqués de Villena hasta su muerte.

El 12 de marzo de 1586 obtuvo el encargo de *El entierro del señor de Orgaz*, hoy su obra más conocida. El cuadro, realizado para la iglesia de Santo Tomé en Toledo, se encuentra todavía en su lugar. Muestra el sepelio de un noble toledano en 1323, que según una leyenda local fue enterrado por los santos Agustín y Esteban.

Desde 1596 se produjo un gran aumento de encargos que se mantuvo hasta su muerte. Las razones son varias: la reputación alcanzada por el artista en los años anteriores, el prestigio y amistad con un grupo de mecenas locales que le proporcionaron con regularidad encargos importantes y también, desde 1600, la participación en el taller de su hijo Jorge Manuel, que consiguió encargos en los pueblos cercanos a Toledo.

En agosto de 1612, el Greco y su hijo acordaron con las monjas de santo Domingo el Antiguo contar con una capilla para el enterramiento familiar. Para ella, el artista realizó *La Adoración de los pastores*. El 7 de abril de 1614 falleció con 73 años, siendo enterrado en Santo Domingo el Antiguo.

Fue un hombre consciente de su valía, defendió siempre su independencia y afianzó su propio estilo evitando imitaciones. Lector empedernido coleccionó una gran biblioteca.

Su formación pictórica fue compleja, obtenida en tres focos culturales muy distintos: su primera formación bizantina fue la causante de importantes aspectos de su estilo que florecieron en su madurez; la segunda la obtuvo en Venecia de los pintores del alto renacimiento, especialmente de Tiziano, aprendiendo la pintura al óleo y su gama de colores —él siempre se consideró parte de la escuela veneciana—; por último, su

estancia en Roma le permitió conocer la obra de Miguel Ángel y el manierismo, que se convirtió en su estilo vital, interpretado de una forma autónoma.

Su obra la componen grandes lienzos para retablos de templos, numerosos cuadros de devoción para instituciones religiosas -en los que a menudo participó su taller- y un grupo de retratos considerados del máximo nivel. En sus primeras obras maestras españolas se aprecia la influencia de sus maestros italianos. Sin embargo, pronto evolucionó hacia un estilo personal caracterizado por sus figuras manieristas extraordinariamente alargadas con iluminación propia, delgadas, *espirituales*, muy expresivas, en ambientes indefinidos y una gama de colores buscando los contrastes. Este estilo se identificó con el espíritu de la Contrarreforma y se fue extremando en sus últimos años.

Actualmente está considerado uno de los artistas más grandes de la civilización occidental. Esta alta consideración es reciente y se ha ido formando en los últimos cien años, cambiando la apreciación sobre su pintura formada en los dos siglos y medio que siguieron a su muerte, en que llegó a considerarse un pintor excéntrico y marginal en la historia del arte.